Iglesias y Sectas de la Reforma

Con este título "FE CATOLICA E IGLESIAS Y SECTAS DE LA REFORMA" acaba de publicar el docto profesor de teología protestante en la Universidad Gregoriana de Roma, R.P. Prudencio Damboriena, S.J. su primer volumen de su Enciclopedia sobre el Protestantismo (1). La voluminosa obra de más de 1200 páginas no ha defraudado a los que la estábamos esperando hace años y constituye ella sola una completísima biblioteca sobre el protestantismo, que no debería faltar en ningún despacho parroquial y ser guía necesaria de todo dirigente católico.

El P. Prudencio Damboriena, alumno y sucesor después del insigne P. Crivelli en la cátedra de Teología protestante en la Universidad Gregoriana, ha consagrado su vida, aún en su fecunda plenitud, al estudio del protestantismo en China, La India, Filipinas, diversos países europeos, y sobre todo en nuestro continente americano. Pero no es un sabi que ha sabido aislarse de las mediocres realidades y atrincherarse tras los libros, sino que ha recorrido en viajes de estudio y observación directa, sobre todo nuestros países latinoamericanos; mantiene contactos fraternales con los representantes de las diversas iglesias protestantes, ha sido un asiduo estudioso de las mejores universidades y bibliotecas protestantes, ha discutido los problemas con los dirigentes religiosos, tanto católicos como no católicos del continente, y es hoy el mejor técnico sobre protestantismo latinoamericano contemporáneo. "Por eso, dice Monseñor Angelo Rossi, Obispo de Barra de Pirai en el Brasil y especialista en el protestantismo de la gran república hermana, el libro del P. Damboriena tiene un valor inapreciable. No es la presentación fría de un sistema o de una organización, ni aun una síntesis de tipo enciclopedista, trabajo paciente sin duda de un equipo de colaboradores. Es mucho más que todo eso. Es una visión luminosa, clara, desapasionada de una realidad que interesa vivamente a la Iglesia de Dios, de un verdadero problema que preocupa a toda la Cristiandad de una cuestión que desafía nuestro apostolado".

Una tupida red de merecidos elogios se ha ido tejiendo en todo el mundo en torno al ciclópeo monumento literario del P. Damboriena. Extractemos sólo uno de ellos, de especial valor por venir de una autorizada pluma, la del docto y galano historiador de la Iglesia, P Ricardo G. Villoslada: "Imponente por su mole y veste tipográfica, este libro sobre las Iglesias y sectas protestantes les abrirá camino entre los estudiosos de España y de Hispanoamérica, por su valor intrínseco, porque llega en buen hora, y por su singularidad en la bibliografía hispánica... El P. Damboriena ha levantado por sí solo este monumento de alto saber y rica erudición, tal y tan perfecto, como lo podrían haber hecho cinco o seis especialistas, trabajando de consuno... Con ser obra tan enciclopédica, está concebida y estructurada en forma admirablemente sencilla, lógica y harmónica". (2)

Con sólo esta magna obra el P. Prudencio Damboriena queda clasificado como uno de los mayores bienhechores de nuestro catolicismo latinoamericano, y se hace acreedor a nuestro más profundo agradecimiento.

Tras una orientadora introducción sobre "Los gérmenes de inquietud de la Europa del siglo XVI", que preparan la gran revolución religiosa, estudia en tres densos capítulos la obra de Lutero, de Calvino, el cisma herético de Inglaterra y en un logrado capítulo hace el balance final de la Reforma Protestante que resume magistralmente en estas líneas finales:

"El balance final de la Reforma deja a su haber un elevado número de responsabilidades de las que las principales fueron las siguientes: 1) Fué la causante de la mayor rotura que jamás se causara al Cuerpo Místico de Cristo; 2) El laceramiento entonces causado no ha hecho sino crecer hasta la triste situación en que ahora nos encontramos; 3) El daño que esto ha acarreado a la Iglesia ha sido de consecuencias incalculables para la salvación de las almas; y 4) en el estado actual de separación la Iglesia se ve imposibilitada a aparecer (sobre todo ante el mundo pagano) como portadora auténtica de la obra y del mensaje de Jesús. Hay también autores que enlazan genéticamente al agnosticismo moderno con los principios de la Reforma. El hilo invisible partiría de la interpretación libre de la Biblia, y pasando por el deísmo del siglo XVIII y el racionalismo del XIX, se uniría con el indiferentismo religioso de nuestros días. Sea lo que fuere esta tesis, la Reforma permanece a nuestros ojos como una de las grandes catástrofes religiosas permitidas por Dios a la humanidad".

En una segunda sección densa, nuclear, de más de 500 páginas, y en ocho magistrales capítulos estudia el P. Damboriena "La Geografía histórica y presente del protestantismo", sus vaivenes doctrinales, el divisionismo protestante y analiza concienzudamente las doctrinas, organización y expansión de las grandes iglesias históricas: luterana, reformada, anglicana, bautista y metodista.

De ésta última arrancan en formas distintas las sectas de tipo pentecostal y las de tipo escatológicos como los adventistas del séptimo día y los testigos de Jehová, que han caído sobre

(1) FE CATOLICA E IGLESIAS Y SECTAS DE LA REFORMA, (1228 págs.) Editorial Razón y Fé S.A.-Madrid.

(2) Razón y Fé, noviembre 1961: Una gran enciclopedia del Protestantismo, por Ricardo García Villoslada.

nuestro continente como la bíblica plaga de las langostas, y constituyen la vanguardia protestante más avanzada y poderosa de la Reforma en Latinomérica. Juzgamos de utilidad pública a nuestros sacerdotes y a nuestros dirigentes católicos un estudio serio y profundo de los capítulos XIII (sectas Pentecostales), XIV (Adventistas del séptimo día), y XV (los testigos de Jehová). La táctica de ignorar la peligrosidad de estas sectas, o de querer eliminarlas dándoles palos de ciego, o sacando la procesión del patrono es de fatales consecuencias para la fé de nuestros pueblos, y los métodos violentos son contraproducentes a la larga en nuestro medio social.

El Rearme Moral, de inspiración protestante y las Sociedades Bíblicas y la YMCA (Asociación cristiana de jóvenes) son objeto de un sabio y profundo estudio por el P. Damboriena, y su lectura la jugamos también de suma importancia para nuestros dirigentes católicos, incapaces muchas veces de ver "cómo se esconde la serpiente en la yerba". Con un magistral capítulo sobre el Consejo Mundial de las Iglesias y el ecumenismo protestante se cierra este libro de valor excepcional, y que lleg a nuestro continente en la hora de la suprema oportunidad.

Esta gigantesca producción del P. Damboriena es como uno de nuestros colosales ríos tropicales, majestuosa, sosegada, honda, caudalosa. Obra maestra de cordura, de caridad con nuestros hermanos separados, y si a veces aflora el dolor y aun una llama de pasión ardorosa no olvidemos que el P. Damboriena no es el clásico erudito encerrado entre papeles, sino el testigo palpitante, sobre todo de nuestra realidad religiosa latinomericana, y sabemos, porque le conocemos, que en él vibra la angustia del via crucis de nuestras iglesias en esta hora crucial.

Ibero-América es uno de los campos predilectos del protestantismo norteamericano, que forma la vanguardia del protestantismo internacional. Podríamos afirmar que es hoy "su bocado de cardenal". Entre 1938 y 1945 irrumpe sistemática y masivamente el protestantismo en nuestro continente y desde entonces el ritmo no sólo no decrece, sino que aumenta. En 1916 había unos 1700 misioneros extranjeros protestantes en Latinoamérica; hoy pasan de los 8 mil, y las cifras de auxiliares nacionales han pasado de unos 1700 unos 15.000 hoy; sus capillas y lugares de culto han pasado de unas 3.000 a unas 26.000, y de los 170 mil protestantes en nuestros países en 1916 hemos pasado hoy la cifra de cinco millones. "El protestantismo, escribe uno de sus intelectuales más representativos, ha crecido en Latinoamérica más que en ningún otro campo de misión. Mientras que en el resto del mundo, "las nuevas Iglesias" han crecido al ritmo de uno a seis, en nuestro continente ha sido de uno a diez. Estas comunidades, aunque todavía pequeñas, están entrando en la tercera generación. Nuestros adeptos tampoco llevan sobre sí el estigma de renegados que antes los distinguía del resto del mundo" (3). Ya hay masas protestantes en nuestras repúblicas, y sólo las tremendas conquistas del pentecostalismo hacen reflexionar: 600 mil, en Brasil, en Chile 300 mil, 100 mil en Méjico, 50 mil en Argentina, 35 mil en Haití y Puerto Rico, 25 mil en Panamá, 20 mil en Guatemala, etc. etc... Pero no son tan sólo las sectas pentecostales las que han introducido su cuña en Latinoamérica, hasta superando en número a las iglesias —madres, sino también las iglesias históricas han hecho irrupción entre nosotros. En Méjico los presbiterianos cuentan con más de 100 mil adeptos y cerca de 200 mil en Brasil, rebasando los 20 mil en Cuba. El continente, sobre todo las grandes ciudades, están plagadas de capillas bautistas, y su influjo no es menor que el de los presbiterianos, y se caracterizan por su encono contra la Iglesia católica. En mayor o menor grado se le puede aplicar en su trabajo por nuestras repúblicas lo que dice Monseñor Rossi sobre el Brasil:" Los bautistas son, sin genero de duda, los principales adversarios del catolicismo en el Brasil. A juzgar por sus obras audaces, así como por la negligencia que muestran por la conversión de los verdaderos paganos, se diría que no persiguen más que esta finalidad" (4)

En Venezuela la penetración protestante no ha sido tan intensa como en ciertos países hermanos, pero no podemos cerrar los ojos a una lenta y constante infiltración especialmente en los barrios populares de nuestras ciudades, y en zonas largo tiempo desatendidas en lo espiritual por la escasez de clero. Más que las iglesias son las sectas protestantes de tipo pentecostal y escatológico las que han avanzado más entre nosotros. Sin la espectacularidad y la terrible eficiencia del marxismo las sectas protestantes van minando la fé débil de nuestro pueblo, que apenas puede oponer a su ataque otra cosa que una desvaída tradición católica, y un catolicismo folklórico. Las sectas pululan en el caldo de cultivo de la ignorancia, y crecen mientras nosotros dormimos la siesta.

---

(3) FE CATOLICA: Iglesias y sectas de la Reforma, cap V, pág. 259.

---

(4) Op cit, cap. XI pág.644.

JUAN MIGUEL GANUZA, S. J.